Recontratación al que Desea; hay Suficiente Personal Emergente

Por Leopoldo REGALADO A.

Con el propósito de garantizar absoluta normalidad en el tránsito de la navegación aérea, y dentro de los máximos límites de seguridad, el gobierno federal, a través de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, se comprometió ayer lunes a operar los servicios de Radioayuda, que, en concesión especial, manejaba desde 1952 la empresa Radioaeronáutica Mexicana (RAMSA).

Para tal efecto la citada empresa RAMSA quedará liquidada, pero como es deseo de las autoridades no lesionar los intereses de sus 950 trabajadores, la Secretaría está dispuesta a recontratarlos, como empleados federales, observando todas y cada una de las prestaciones que poseían.

Así lo dio a conocer, luego de prolongado acuerdo con el Presidente López Portillo, el titular del ramo, licenciado Emilio Mujica Montoya, quien destacó que esta decisión, sumada a la que tomó la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje en el sentido de declarar terminados los contratos colectivos e individuales de trabajo entre el Sindicato de Empleados de Radioaeronáutica Mexicana y RAMSA, queda sin efecto el emplazamiento a huelga presentado por la organización gremial.

En sus declaraciones a la prensa, el funcionario indicó que la Secretaría a su cargo está en posibilidad de garantizar el buen servicio, mediante un programa de emergencia que se implementará con personal civil altamente capacitado e, incluso, con elementos militares, en caso de que se presentara cualquier suspensión de labores.

De igual forma, Mujica Montoya fue insistente y reiterativo en que la de-

pendencia no pretende otra cosa que indemnizar debidamente a los trabajadores y recontratarlos como empleados gubernamentales, por lo que lanzó un nuevo exhorto a que regresen a sus labores en su nueva condición.

Mujica Montoya también fue muy preciso al declarar que hasta la fecha "no ha habido ninguna suspensión de labores", así como en que "el tránsito aéreo no ha sufrido perjuicio alguno".

En cuanto a la posición de los trabajadores, dijo que "están aceptando" las propuestas y, finalmente negó que las instalaciones de la radionavegación vayan a tener que ser operadas por técnicos estadounidenses.

Antes, el secretario de Comunicaciones había explicado las condiciones en que se encontraba RAMSA, debido a las cuales se tomó la decisión de liquidarlas. RAMSA nació en 1952 como una conjunción de este servicio que prestaban algunas empresas aéreas, fundamentalmente extranjeras, pero siempre tuvo participación del Estado. En 1966 se reorganizó y la aportación del gobierno mexicano se convirtió en mayoritaria.

A últimas fechas se observó que técnicamente estaba en posición de quiebra, por lo que en abril se pidió a los accionistas que cumplieran con su parte, ya que el gobierno federal venía desempeñando la doble función de inversionista y aportando subsidios. Todo el equipo pertenece al gobierno.

Los accionistas no quisieron invertir y mucho menos absorber pasivos, por lo que, dentro de un proceso absolutamente legal, fueron liquidados y la empresa pasó a depender directamente de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. (Más información en la página once).